

Efesios 1:5-14
Bendiciones en Cristo Pt.2
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra enseñando a través del libro de Efesios donde hemos estado aprendiendo acerca del lugar del creyente en Cristo.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos continuando nuestra mirada a las bendiciones que tenemos en Cristo.

Mientras abrimos nuestras Biblias en Efesios capítulo 1, versículo 5 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

en amor habiéndonos predestinado (Ephesians 1:5)

El plan predestinado de Dios para nuestras vidas.

para ser adoptados hijos suyos (Ephesians 1:5)

Mientras pasamos por Romanos, señalamos el hecho de que hemos sido adoptados como hijos de Dios. Jesús es el único Hijo de Dios, pero Dios ha predestinado que nosotros seamos hijos adoptados por Cristo Jesús.

por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,
(Ephesians 1:5)

Esta es una frase que usted encontrará en repetidas ocasiones, y es una frase importante para comprender. "...el puro afecto de su voluntad".

En Apocalipsis 4:11 los ancianos declaran que Dios, "Tú eres digno de recibir gloria y honor: porque todas las cosas por Ti fueron hechas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas". El puro afecto de Su voluntad. Dios lo ha escogido a usted. Dios lo ha predestinado para ser Su hijo para que Él reciba el placer de su deliberada obediencia a

Su voluntad. Que usted sea un hijo fiel, obediente en el cual el Padre pueda estar orgulloso.

Recuerde usted cuando Job estaba allí siendo acusado delante de Dios, los santos. ¿Recuerda en el libro de Job? Los hijos de Dios se estaban presentando delante de Dios. Satanás también fue con ellos, Dios dijo, “Hey, ¿de dónde vienes?” “He estado por el mundo.” “¿Has notado a mi siervo Job? Buen hombre, ¿cierto? Perfecto, recto, él ama el bien, odia el mal.” “Sí, lo he notado, pero Tú has puesto protección a su alrededor. Yo no me puedo acercar a él. Y Tú sabes, Tú lo has bendecido tanto, él es muy rico. ¿Quién no te serviría si le dieras todas esas cosas? Cualquiera te serviría. Él no te ama realmente; él solo ama los privilegios que recibe. Si me dejas a ese hombre yo puedo hacer que te maldiga en Tu rostro”.

Dios dijo, “Bueno, te doy permiso, pero no toques su vida”. Y cómo atravesó Job el devastador proceso, familia, posesiones, amigos. Y llegó otro tiempo cuando los hijos de Dios se presentaron delante de Dios, Satanás también vino con ellos, y Dios le dijo, “¿de dónde vienes?” Y Satanás dijo, “de andar alrededor de la tierra”. “¿Has notado a mi siervo Job?” Dios lo está confrontando ahora, porque Satanás le quitó todo, lo dejó en el suelo desnudo, desamparado, y Job dijo, “Desnudo vine al mundo, desnudo me iré. El Señor da, el Señor quita. Bendito sea el nombre del Señor”. Y en todas las cosas él no maldijo a Dios, o acusó a Dios neciamente. Ahora Dios lo está confrontando, “¿Has notado a mi siervo Job? Buen hombre, ama el bien; odia el mal”. Dios estaba orgulloso, se complacía, y eso es lo que Dios desea hacer en su vida – complacerse por su amor y su obediencia hacia Él.

“según el puro afecto de su voluntad.”

para alabanza de la gloria de su gracia (Ephesians 1:6)

Para que Dios pueda recibir alabanza y gloria por Su gracia.

con la cual nos hizo (Ephesians 1:6)

Y la siguiente bendición:

aceptos en el Amado, (Ephesians 1:6):

Dios me ha aceptado en Cristo. Ahora, yo no tengo aceptación delante de Dios en mí mismo. Yo no puedo salir y decir: “Hey, Dios. Yo soy Chuck Smith, aquí está mi

tarjeta. Quiero entrar. Quiero que me aceptes, Dios, porque realmente me he esforzado”. Yo no tengo aceptación en mí mismo. Y solo soy aceptado en Cristo, aceptado en el Amado. Y cuando esté delante de Dios, estaré delante de Él en Cristo, y como tal, seré aceptado en el Amado.

en quien tenemos redención por su sangre, (Ephesians 1:7)

Así que la siguiente bendición. En Quien, en Cristo tenemos redención a través de Su sangre,

el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, (Ephesians 1:7);

La idea de redención es la de adquirir algo de nuevo. La idea aquí es de adquirir un esclavo del mercado quien no ha pagado sus deudas. Él ha sido vendido en esclavitud, por su incapacidad de pagar sus deudas. Y alguien ha venido ahora y pagado sus deudas por él, lo ha redimido. Yo tengo una deuda que tengo que pagar. He sido vendido en esclavitud de pecado. Pero Jesús pagó la deuda que yo tenía. Y Él me redimió de la esclavitud a la vida en la carne para que yo me vuelva un hijo de Dios, perdonado a través de la sangre de Jesucristo. Oh, qué glorioso, el perdón de mis pecados de acuerdo a las riquezas de Su gracia.

que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, (Ephesians 1:8-9)

Nuevamente, el puro afecto de su voluntad, los propósitos de Dios. Y en esto Él nos ha hecho conocer el misterio de Su voluntad. ¿Qué es cuál? Que Cristo en usted es su esperanza de gloria.

en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, (Ephesians 1:10)

O sea, cuando todo el ciclo esté completo y la historia del hombre haya concluido,

reunir todas las cosas en Cristo, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. (Ephesians 1:10)

La intención de Dios de reunir a todo el diverso nuevamente hacia la obediencia y la sujeción a Jesucristo. En el comienzo Dios creó los cielos y la tierra. Había solo un

gobierno en el universo. Era el gobierno de Dios, el gobierno de la luz y la vida, y toda criatura en el universo que fue creada por Dios estaba en armonía con Dios, en sujeción a Dios, y era un universo hermoso, glorioso, de luz y vida.

Pero un día, una de las gloriosas criaturas de Dios que era perfecta en belleza y perfecta en sabiduría y perfecta en todo sentido, decidió que sería igual a Dios. Él se exaltaría a él mismo sobre los otros ángeles. Y sería como Dios. Y con esa rebelión contra la voluntad de Dios llegó un segundo gobierno en el universo. Satanás como principal, el gobierno de la muerte y las tinieblas. Un gobierno que está en discrepancia con el primer gobierno, en rebelión contra el primer gobierno, y de esa manera, el comienzo de esta lucha en el universo del bien contra el mal.

Y hemos llegado al tiempo, nacido en este planeta Tierra, que resulta ser una clase de centro del conflicto. Y hemos nacido en un conflicto espiritual, incluso dentro de nosotros hemos experimentado el conflicto del bien que yo debería, y muchas veces no hago, y que aquello que no quisiera, me encuentro haciéndolo yo mismo. Y me encuentro a mí mismo en este conflicto del bien y el mal. Y miro alrededor a este fatigado mundo, y lo veo en este conflicto, y veo los trágicos subproductos del conflicto. Veo el sufrimiento. Veo las guerras. Veo las luchas. Todo resultado de la rebelión inicial contra Dios. Y el hombre se ve atrapado en esa rebelión. Y no vivir como Dios lo pondrá al hombre a vivir sobre el mundo. Todo se resolvería si nosotros solo comenzáramos a vivir como Dios nos pide que vivamos.

Pero un día, gracias a Dios, un día Satanás será lanzado al Gehenna, y todos aquellos que hayan escogido rebelarse con él, serán lanzados en la oscuridad, más allá de esta galaxia, en una oscuridad abismal más allá de la luz de cualquier universo. Mando la oscuridad en lugar de luz, Dios los acomodará en la oscuridad eterna para siempre.

Y en el universo de Dios, una vez más habrá solo un gobierno. Y Dios reunirá en la plenitud de los tiempos todas las cosas en Cristo, y ahora todo en sujeción a Su autoridad, viviendo en un mundo, en un universo de paz y gloria. Todo en armonía ahora con Él, todos sincronizado con Él una vez más. Qué glorioso universo que será ese.

Sabe usted, este mundo no sería un mal lugar si no fuera por el pecado. Yo he visto algunos lugares realmente hermosos. Si no fuera por la corrupción del hombre de este planeta, tiene lugares realmente hermosos y gloriosos de ver. Yo he hecho buceo en

algunos lugares fabulosamente hermosos. Me he quedado encantado con los corales, por la variedad de peces, y luego he visto algunas latas de cerveza, y pienso, “Qué tragedia. Alguna persona desconsiderada la tiró allí, contaminando, ensuciando”. El hombre tiene la capacidad de ensuciar todo, pareciera. Qué glorioso vivir en un mundo que tendrá todo en sujeción a Jesucristo. Cuando en la plenitud del tiempo, el ciclo esté completo, y Dios reúna todo de nuevo en uno en Cristo.

En él asimismo tuvimos herencia, (Ephesians 1:11)

Incorruptible, pura, no se desvanece, reservada en los cielos para usted. Si somos hijos de Dios, entonces somos herederos de Dios y herederos con Jesucristo. Y esto es a través de Jesucristo que me vuelvo un heredero del glorioso y eterno reino de Dios y de las riquezas de ese reino. Ellas son mías, y yo las voy a disfrutar, un mundo sin fin.

“En él asimismo tuvimos herencia,”

habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, (Ephesians 1:11)

Dios no tiene que pedirle concejo a nadie. Él hace todo de acuerdo a Su propia voluntad. Sus propósitos los cuales Él ha propuesto, esos sucederán. Ellos permanecerán. Los propósitos de Dios no pueden ser abatidos. Aquello que Dios ha propuesto, eso acontecerá. Gracias a Dios que Él ha propuesto que yo comparta con Él en ese glorioso reino. Oh gracias a Dios por Sus propósitos. Los propósitos eternos de Dios los cuales Él ha propuesto en Sí mismo después del concejo de Su propia voluntad.

a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. (Ephesians 1:12)

Cuando usted confía en Su Hijo Jesús, Dios solo dice, “Oh, míralos, mira la confianza que ellos tienen”. Ahora, muchas veces esta confianza es probada. ¿Voy a confiar en Dios cuando las cosas van mal? ¿Solo confío en Él cuando las cosas son color de rosa y todo va de maravilla? Yo digo, “Oh, amigo, la vida es buena. La vida es maravillosa. Señor, yo confío en Ti para todo”. Pero ¿confío en Él cuando las cosas son duras? ¿Confío en Él solo cuando puedo comprender lo que Él está haciendo? ¿Puedo confiar en Él cuando no comprendo? Ahora, muchas veces Dios me coloca en situaciones que yo no comprendo, para ver si mi confianza es genuina realmente. Y al confiar en Él

en esos momentos oscuros, en los momentos de sufrimiento, en los lugares de dudas, cuando yo confío en Él en esos momentos, realmente, trae mayor alabanza a Su gracia que cuando solo confío en Él en los buenos tiempos. Mi confianza en Jesús.

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, (Ephesians 1:13)

Ahora, Efeso era un puerto principal en el cual la mercadería llegaba desde la parte oriental del mundo. Y los comerciantes de Roma iban a Éfeso a los mercados más grandes, mercados mayoristas, y compraban allí la mercadería que venía de oriente. Y luego ellos la embalaban, y colocaban su sello en la caja. La cera. Y cada uno tenía su anillo, su anillo de sello y lo presionaban contra la cera. Era la marca del comerciante. Ellos lo colocaban en los barcos, y luego los barcos salían hacia Puteoli, que era el puerto de Roma en aquellos días. Y cuando la mercadería llegaba a Puteoli, los siervos de los comerciantes que estaban allí pasaban entre las cajas mientras se descargaban y decían, “Allí, allí, allí”. Y recogían su mercadería que estaba sellada con el sello de su amo. Era la señal del dueño; eso es mío, eso me pertenece, tiene mi sello. Era la señal del propietario.

Dios lo ha comprado a usted. Luego que usted creyó en Jesús, luego que usted confió en Él. Y Él fue un paso más allá, Él colocó en mí Su sello de propiedad. Le diré que esto lo hace a usted sentirse seguro. Que Dios me ha sellado. Yo soy de Él; pertenezco a Dios. Tengo el sello de Dios sobre mi vida, Su Espíritu Santo el cual Él me ha dado es el sello de pertenencia de Dios.

En quien hemos sido sellados con ese Espíritu Santo de la promesa.

que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, (Ephesians 1:14)

O, es el pago anticipado.

Yo pongo un aviso en el periódico. Yo voy a vender mi auto, y usted viene y me dice, “Me gusta el auto. Quiero comprarlo. Tengo que ir al banco y conseguir el dinero”. Y yo digo, “¿Usted realmente quiere comprarlo?” “Sí, quiero comprarlo, pero tengo que ir al banco y conseguir el dinero”. “Bueno, entonces deme un depósito”. “Oh no, yo lo voy a comprar. Solo tome mi palabra”. “No, no. Yo quiero un adelanto, porque capaz que

viene alguien en cinco minutos y me ofrece efectivo y yo tengo el efectivo en la mano, y no quiero retener el auto por usted, porque usted podría cambiar de opinión de camino al banco, o tal vez el banco no le de el dinero a usted. Así que quiero un adelanto. Si usted quiere que le guarde el auto, quiero un adelanto. Usted deme el adelanto y el auto es suyo”.

El depósito es lo que ellos llaman fianza o seña, que quiere decir que tengo el firme deseo de comprarlo. Estoy seguro en mi deseo de comprar tu auto. El depósito – indica que usted pretende seguir adelante y completar la compra.

Ahora, Dios ha puesto Su depósito en mí, Su seña. Él me ha adquirido. Yo he sido redimido a través de Jesucristo. Él me ha sellado, colocó Su marca de propiedad sobre mí, y Él ha pagado el adelanto, el depósito, hasta ese día en que Él me tome en Su glorioso reino y la redención se complete. Vea usted, este cuerpo aún no está redimido. Yo tengo un espíritu redimido viviendo en un cuerpo corrompido. Este cuerpo está decayendo; se está haciendo pedazos, pero tengo un espíritu redimido, y estoy esperando por la redención del cuerpo. Esto es, el nuevo cuerpo que tengo, el edificio de Dios, no hecho de manos, eterno en los cielos, y allí, cuando entre en ese nuevo cuerpo y esté en la presencia del Señor, mi redención en ese momento estará completa. Así que mientras tanto, que Dios le muestre a usted que Él tiene el deseo y es sincero acerca de Su propósito de redimirle a usted, Él le da a usted la garantía, el pago anticipado de la posesión adquirida.

para alabanza de su gloria. (Ephesians 1:14)

Un día Dios completará esta transición de mi salvación, cuando yo esté allí con Él en Su glorioso reino.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Efesios en nuestra siguiente lección cuando continuemos con más del lugar del creyente en Cristo. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de

Efesios. Esto será aquí mismo en la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Es mi oración que esta semana sea una de las más ricas que usted haya tenido en su caminar con Jesucristo. Que usted llegue a una nueva valoración del Espíritu Santo en Su obra en Su vida que está sellada, Dios es su propietario. He sido comprado por un precio, hubo un depósito pagado y estoy esperando por Él para redimir aquello que Él adquirió. Oh, cuán rico y bendecido es usted de ser un hijo de Dios. Nada en el mundo se podría comparar con esto. Las riquezas del amor en Cristo Jesús, mucho mejores que el oro o las riquezas indecibles, aquellas riquezas que son suyas en Él.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.